

Samuel Rovinski

CUENTOS JUDÍOS DE MI TIERRA



ma muy en serio su oficio y que constantemente elabora sobre temas y géneros diversos. En este caso el título de cuentos judíos es un poco engañoso, pues pareciera referirse al género literario así conocido, cuando más bien son historias que a él le relataron miembros de su grupo étnico y que el escritor ha recreado con aportes de su experiencia y un lenguaje sencillo que solo aspira a contar, a contar bien.

Quiero decir con esto que los relatos no responden necesariamente a la estructura inflexible del cuento, pues pueden resultar una remembranza e incluso un diálogo. Es decir, son fundamentalmente historias, historias para ser contadas.

Alrededor de cada una de ellas se perfila una atmósfera y una época, que es el resultado más importante

del libro, pues en conjunto, resulta el habitat y sus personajes en nuestro San José de los años 40, cuando los "polacos" esgrimían sus libretas para vender cobijas baratas de puerta en puerta.

Dentro de ese afán reconstructivo que inspira el libro —más bien rescatador— encontraremos historias muy logradas y otras no tanto, dependiendo seguramente de la emoción que le produjo el pasaje al escritor. Algunas piezas alcanzan cierta configuración de cuento y hasta virtuosismo de la narración con el elemento "suspense", como la llamada "con el pie derecho" que es la mejor. Otras se quedan en un realismo de estilo que les impide el vuelo alcanzado por ejemplo por Jerzy Kosinski en "El pájaro pintado"; tal es el caso de "Tito" y la "mezuzah" y de "Sodoma".

En general —y en particular en "Cambio de identidad"— el volumen aporta la atmósfera de sufrimiento que ha perseguido por los siglos al pueblo judío, con el mérito de que esta vez está enfocado desde el cristal de los que lanzó el destino a nuestras playas, cosa que antes no se había hecho.

C.M.

"CUENTOS JUDÍOS DE MI TIERRA"

Samuel Rovinski
Editorial Costa Rica, 1982
91 pp.

Alguien tenía que recoger las historias de los judíos que hicieron de esta tierra su segunda patria, y nadie mejor que el autor para darles forma y preservarlas.

Samuel Rovinsky es un escritor diligente que se to-